

31 de Octubre, 1981

Querido amigo:

¡Que si le debo carra! De regreso de un viaje de dos meses (siguiente: un Congreso del ALP en Alicante, of all places, un espectacular viaje en coche por los ríos y montes de Francia, dos apariciones en la TVE, comida franco-italo-hispana) reviso la aptitud correspondencia y encuentro sus dos cartas del 28 de marzo y del 29 de abril, que a lo mejor no se contestaba; mis perdonos. Aunque el tema de mi libro, De la materia a la razón, está lejos de sus tareas actuales, no me importaría sus reparos. Celebro que está usted dispuesto a reanudar su hermosa y estable relación con el Diccionario y aceptar encantado sugerencias y correcciones; desde ya, noto sus prudentes observaciones sobre "Terminología". No sé si llegara un día en que prepare una nueva edición, porque me quedó relativamente extenuado con la laboría existente, que se va reintegrando con la natural satisfacción del autor; no es que no haya miles de cosas que agregar y corregir, pero quisiera estar unos años sin hacer más, en lo que toca a esta obra, que ir tomando notas, a lo que ya me he acostumbrado desde que la obra alcanzó un punto de madurez (si así se dice). Tengo docenas de compromisos adquiridos, la mayor parte de ellos totalmente insignificantes; entre los (que yo considero) significativos, o por lo menos divertidos, se halla una novela, titulada "El Observador", a publicar en Alianza 3, y para la que acabo de redactar mis primeras 35 páginas pornográficas, o más bien eróticas. Espero darle remate en el curso del presente año (acabando). Le remitiré tres ejemplares mi libro de relatos "Diez relatos capitales" que dio mejor recibí y varias de cuyas páginas acaso leyó, o barrió con su mirada; si Leibniz, Descartes, el escepticismo y el relativismo le dejan algún tiempo libre, le recomiendo uno solo de los susodichos relatos, protagonizado por un oscuro escritor latinoamericano: "Una pasión inútil" de título, tal vez ambiguo, sartreano.

No olvido su ofrecimiento de colaboración en Manuscrito. Palabra. Las "providencias necesarias" que, según me dijo, y creo, tomó para que me vayan llegando los ejemplares de la ALP no han surtido su efecto, porque sigo sin ver esa tentadora revista.

Gracias por sus buenas deseos de ayudarme al homenaje con motivo de mi jubilación. Y, sobre todo, por sus amables palabras, que constan además en letra impresa, relativas a lo que llamo, aceptemos la palabra, "el magisterio". Mis felicitaciones con Bryn Mawr College se confinan por el momento a hacer uso de su biblioteca y a ocupar de vez en cuando un día o dos en su biblioteca. Traslado mis 7000 volúmenes a una sala especial construida, o mandada construir, al efecto por Priscilla en su casa. Anote por si viene, y espero que se quede un tiempo con nosotros, dirección y números de teléfono: 1518 Willybrook Lane, Villanova, Pa. 19085. Teléfonos: (215) 527-3263 y (215) JA-5-2957. Lo esperamos. Entretanto, le invitamos por correo aéreo, vía aérea, a esa misma dirección, un ejemplar del libro en colaboración titulado "Ética aplicada. Etc.?" Un abrazo cordial de su buen amigo,

Herrero